

**Entre escritura e imagen: "Juegos de letras"
en manuscritos de la Alta Edad Media hispana**

**Nuria Beltrán Nieves
Carmen Espiñeira Reina
Marta Garrido Coronado
Francisco Javier Matito García
Marisol Vázquez Román**

**1º BACHILLERATO
IES ITACA
IES LLANES
IES MARTÍN RIVERO**

Curso 2016-2017

ÍNDICE

1. Resumen - Summary	3
2. Introducción o descripción del problema que interesa estudiar	5
3. Finalidad	7
4. Planificación y objetivos	8
5. Estado de la cuestión	10
6. Cuerpo del trabajo	
6.1. Diseño y desarrollo del trabajo de campo	11
6.2. Tratamiento de resultados	12
7. Conclusiones	16
8. Valoración personal	17
9. Agradecimientos	18
10. Fuentes y Bibliografía	19

1. Resumen

El objeto de esta investigación son los "juegos de letras" presentes en libros manuscritos producidos en monasterios u otros centros eclesiásticos de la Península Ibérica durante la Alta Edad Media.

Los juegos o pasatiempos basados en la disposición o representación artificiosa de letras y palabras (sopas de letras, crucigramas, acrósticos) que todavía vemos en la actualidad en las correspondientes secciones de periódicos y revistas, en aplicaciones para dispositivos electrónicos o en internet, no son un invento reciente. Tampoco la poesía visual o poemas figurados que asociamos a las vanguardias literarias del siglo XX. Sus antecedentes remotos pueden rastrearse en el mundo clásico, desde los autores griegos, hasta los poetas latinos de la Antigüedad tardía, reviviendo en el renacimiento carolingio.

Artificios similares, basados en la relación entre escritura e imagen, se encuentran en códices hispanos altomedievales que muestran en sus páginas poemas figurados que componen diversas figuras, geométricas y simbólicas, así como laberintos de letras que pueden ser leídas en diferentes direcciones. En otros casos se construyen acrósticos, mesósticos o telésticos, es decir, palabras o frases construidas con las letras que se hallan al inicio, en el medio o al final de un texto en prosa o en verso.

La elaboración de un listado de los manuscritos hispanos, en escritura visigótica, que contienen estos juegos literarios especificando su posible fecha de copia y los lugares de origen o procedencia, nos ha permitido conocer en qué periodo cronológico fueron más frecuentes y en qué regiones geográficas o centros culturales, catedrales, monasterios o cortes regias se confeccionaron. Por otra parte, el análisis y desciframiento de estos mensajes nos ha permitido comprender su finalidad y qué tipo de datos proporcionan acerca de la identidad y la calidad de autores, copistas, poseedores, destinatarios, datación o centros de elaboración de estos manuscritos.

Palabras clave: Manuscritos visigóticos, Alta Edad Media, poemas figurados, laberintos, acrósticos.

Summary

The aim of this research are the "letter games" of manuscript books produced in monasteries or churches of the Iberian Peninsula during the early Middle Ages.

Games or pastimes based on the artificial layout or representation of letters and words (soups of letters, crosswords, acrostics) that we can still see nowadays in newspapers, magazines, in applications for electronic devices or on the Internet, are not a recent invention. Neither the visual poetry or figurative poems that we associate with the literary avant-gardes of the twentieth century. Their remote antecedents can be traced in the classic world, from the Greek authors to the Latin poets of the late Antiquity or in the Carolingian Renaissance.

Similar artifacts, based on the relation between writing and image, can be founded in Hispanic medieval codices. In their pages we can see figurative poems that compose diverse figures, geometric and symbolic, as well as labyrinths of letters that can be read in different directions. In other examples, acrostics, mesostics or telestichs are constructed, that is, words or phrases constructed with the letters that are at the beginning, in the middle or at the end of a text in prose or in verse.

The preparation of a list of Hispanic manuscripts, in Visigothic script, containing these literary games specifying their possible date of copy and places of origin or provenance, has allowed us to know the chronological period they belonged and the geographical or Cultural centers, cathedrals, monasteries or royal courts in which they were made. On the other hand, the analysis and decipherment of these messages has allowed us to understand their purpose and what kind of data they provide related to the identity and the quality of authors, copyists, possessors, recipients, dates or processing centers of these manuscripts.

Keywords: Visigothic Manuscripts, Early Middle Ages, figurative poems, labyrinths, acrostics.

2. Introducción y descripción del problema

Esta investigación se basa en dos pilares fundamentales: por un lado, la comprensión de cuáles son los principales artificios literarios que conjugan escritura e imagen y el seguimiento de su historia desde su aparición hasta la Alta Edad Media; por otro, el conocimiento de cuáles fueron los principales centros de producción cultural en la Edad Media, cómo se confeccionaban los libros que transmitían esta cultura y quiénes se dedicaban a su fabricación.

La relación entre escritura e imagen o lo que es lo mismo la construcción de representaciones visuales mediante las letras y palabras que componen un texto es un procedimiento empleado por poetas y literatos desde la Antigüedad. Así son famosos y se transmitieron en las antologías literarias y tratados de poética algunos de estos artificios consistentes en dedicar un poema a algún objeto y disponer las letras y las palabras del mismo formando la imagen de ese objeto. Estos serían los caligramas o poemas visuales. Algunos autores opinan que incluso existen desde el Neolítico ya que los caligramas estarían basados en sus pinturas rupestres. Otro juego muy difundido era el de los acrósticos que incluso habían sido utilizados en la Biblia. Este recurso literario consistía en componer un texto, generalmente en verso, pero también en prosa, donde las letras iniciales de cada renglón formaran una palabra. Si se formaba una palabra con las letras intermedias del renglón recibían el nombre de mesósticos, y de telésticos si la palabra se formaba con la última letra de cada línea. En algunos casos aparecen combinados estos procedimientos, pudiendo encontrarse acro-telésticos o incluso acro-meso-telésticos. La última variante que vamos a considerar son los laberintos en los que las letras se insertan en marcos con forma de cuadrados, rectángulos, rombos, y dan lugar a frases que pueden ser leídas en diferentes direcciones. Estos laberintos a veces combinan el poema visual, con los acrósticos, al componerse de versos cuyas letras construyen diversas figuras.

Estos juegos, los acrósticos en especial, se usaban en la Antigüedad como medio didáctico y como ayuda para memorizar los textos, aunque no hay que olvidar la relación entre escritura y arte, arte y juego y la función mágica del arte y la escritura. Pero las dificultades que presentan a veces para su comprensión hace pensar que son juegos intelectuales dirigidos a personas iniciadas y con un alto nivel de formación.

Rafael de Cózar, en su tesis doctoral sobre *Poesía e imagen: formas difíciles de ingenio literario*, establece tres momentos esenciales en la evolución de las formas difíciles más frecuentes en la cultura latina, que es en la que nos vamos a centrar. No obstante, conviene destacar los precedentes del mundo griego, que influirán fuertemente en la literatura latina y la existencia de estos juegos y artificios en otras culturas como la hebrea y la árabe.

El primer momento a considerar sería el del mundo romano en torno al siglo III a.C. en clara relación con el periodo alejandrino y la literatura griega. El primer autor latino que los utiliza es Quinto Ennio que introduce la literatura griega en

Roma y suele construir acrósticos. Otro autor es Marcial que destaca por la complejidad de sus juegos de letras.

Tras el período clásico, el segundo momento lo hace coincidir con el inicio de la llamada “decadencia” y los primeros autores cristianos, en el siglo IV, etapa en la que ya aparecen autores hispanorromanos. Destacan en esta etapa Optaciano Porfirio y Ausonio. Porfirio nos interesa especialmente porque se sabe que en el siglo IX Eulogio de Córdoba, en un viaje por monasterios pirenaicos, encontró un libro con sus obras y lo traerá al Sur peninsular.

El cristianismo asimila la tradición anterior grecolatina e integra en estas sus raíces orientales, ya que también en la biblia había una tradición de manifestar mensajes de manera velada.

Entre los poetas cristianos de la antigüedad tardía que recurren a estos artificios sobresale en el siglo VI Venancio Fortunato, quien también influirá en la península Ibérica.

Más tarde vendría el tercer momento, la época carolingia que supondrá un renovado esplendor de estas formas y juegos de palabras. Destacan Alcuino de York y, ya en el siglo IX, su discípulo Rabano Mauro quien inventa varios tipos de laberintos que tienen como base la figura de la cruz.

Por otra parte, si han llegado a nosotros estos artificios desde la Edad Media es gracias a los libros que a lo largo de los siglos los han conservado y transmitido.

Esto hace que sea necesario comprender quiénes son los protagonistas de la vida cultural e intelectual en la Edad Media: quiénes encargaban, elaboraban, copiaban, decoraban, leían, poseían y conservaban los libros.

Pero también interesa conocer los distintos pasos que constituían el proceso de fabricación de un libro: las características materiales y formales de los libros, con qué soportes e instrumentos se hacían, qué aspecto exterior presentaban, cómo se preparaban las páginas para recibir la escritura, dónde y cómo se copiaban, se corregían y se iluminaban los textos, cómo se encuadernaban.

Nos centramos en la península Ibérica, aunque muchos de estos aspectos son comunes a todo el occidente cristiano europeo.

En la Península Ibérica, después de la caída del Imperio romano en el siglo V, los visigodos ocupan todo el territorio. Durante el dominio de la monarquía visigoda se consolida la labor de la Iglesia como principal transmisora de la herencia cultural romana y creadora, a su vez, de cultura. Si exceptuamos a la monarquía y algunos nobles que tuvieron ciertas inquietudes culturales y poseyeron bibliotecas, la actividad intelectual se centra en figuras de la jerarquía eclesiástica, obispos y abades fundamentalmente, como Fructuoso de Braga, Tajón y Braulio en Zaragoza, Ildelfonso en Toledo. Destaca sobre todos ellos, la personalidad, amplísima erudición y fructífera labor escritora de Isidoro de Sevilla, quien escribe las Etimologías que se han considerado la primera Gran Enciclopedia del saber occidental que transmite los conocimientos desde la antigüedad clásica.

Tras la invasión árabe, los cristianos que permanecieron en territorio islamizado (los mozárabes de ciudades como Córdoba, Sevilla, Toledo, Mérida o

Zaragoza) y los principales reinos cristianos surgidos como consecuencia del proceso reconquistador (primitivos condados catalanes, Asturias, León, condado de Castilla, Navarra) continuaron esta tendencia: los centros de copia (*scriptoria*), lectura y conservación (*bibliotheca*) de libros siguen estando asociados a iglesias, catedrales y monasterios. Lo que más nos interesa de esta época es la fundación de monasterios, especialmente en zonas rurales, donde oraban y trabajaban los monjes que escriben los libros de esta época. En ellos tenían lugar todas las fases del proceso de fabricación de los libros, empezando por la preparación de la materia sobre la que se escribe. El papiro, el soporte de escritura por excelencia en la antigüedad, solo sobrevivía en sitios pocos húmedos como los desiertos ya que se sacaban de una planta de donde se extraían una fibras que luego se unían y se prensaban y, además, se escribía en columnas; por eso son sustituidos por el pergamino que se obtiene de la piel de los animales que hay entre el pelo y la carne y se convierte en el medio más importante de producción. Sabemos que el proceso para crear un libro es complejo y colectivo. El primer paso es preparar las pieles quitándoles el pelo y volviendo lisa la superficie; el segundo paso es pautar las hojas para saber dónde hay que escribir; el tercer paso es copiar el texto; el cuarto paso es realizar las ilustraciones; y por último, se corregía y se encuadernaba. En cuanto a los tipos de escritura que se utilizan en esta época, vamos a encontrar tanto las mayúsculas heredadas de los romanos, como unas nuevas escrituras, minúsculas y sentadas (más lentas) o cursivas (más rápidas), derivadas también de la tradición romana, que en la península Ibérica reciben el nombre de visigótica redonda (para la copia de libros) y visigótica cursiva (para los documentos). En los manuscritos que vamos a analizar encontraremos la visigótica redonda como escritura minúscula y la capital clásica romana como mayúscula.

Con esta introducción, pasaremos a describir el problema. Durante la Edad Media, en los manuscritos de la península Ibérica se escriben muchos juegos de letras y palabras que no están sistemáticamente recogidos, catalogados ni bien organizados. Lo que se pretende es solucionar este problema clasificando algunos de estos juegos de letras, tanto por su tipología como acrósticos o como laberintos, como por fecha, lugar de realización y mensaje que contienen para, posteriormente, hacer un balance con los datos que poseemos.

3. Finalidad

La finalidad de nuestro proyecto “Juego de letras en la alta edad media”, desde nuestro punto de vista, es aprender a investigar con investigadores universitarios profesionales y a trabajar en grupo para así poder aplicar estos métodos en investigaciones futuras.

Lo que pretendemos con este proyecto es aprender a fijar unos objetivos, buscar las fuentes adecuadas para desarrollarlos, seleccionar la bibliografía existente que proporcione información útil sobre el tema, extraer los datos

necesarios, trabajarlos y elaborarlos para llegar a unas conclusiones que respondan a los objetivos planteados. Por último, organizar los conocimientos adquiridos y prepararlos para transmitirlos a un público receptor, exponiéndolos de manera clara y atractiva. De este modo le informamos sobre qué trata nuestro proyecto y explicamos todo lo que hemos investigado a través de los recursos utilizados.

4. Planificación y objetivos

El principal **objetivo** de este proyecto es recoger datos relativos a la presencia de juegos de letras (acrósticos, laberintos, poemas figurativos) en manuscritos de la alta Edad Media hispana en escritura visigótica y clasificarlos dependiendo del siglo al que pertenecen, la región de la que procede cada manuscrito y el contenido que ocultan estos textos.

Para llevar a cabo este proyecto, hemos necesitado las cuatro sesiones oficialmente previstas en horario de mañana y dos sesiones complementarias en las que hemos tenido que ir por la tarde. Todas las sesiones se han desarrollado en el Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Sevilla. Las de mañana en un aula seminario en la biblioteca del área de Historia Medieval. Las de tarde en la biblioteca del área de Ciencias y Técnicas Historiográficas.

El miércoles 30 de noviembre tuvo lugar la primera sesión del proyecto. Fuimos a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y allí nos reunimos con la investigadora Carmen del Camino. En primer lugar nos hizo una introducción a la Edad Media hispana, para situarnos en la historia y en los acontecimientos más relevantes que sucedieron en esa época. Nos centramos en la actividad intelectual y cultural y en algunos de sus protagonistas más conocidos. En el descanso, la investigadora nos enseñó la universidad y nos informó de algunos aspectos relacionados con su fundación y con el edificio en que se aloja. Después del descanso nos mostró facsímiles de libros y documentos medievales que son las principales fuentes que usa el historiador para reconstruir el pasado. Destacó la importancia de saber leer estas fuentes y reconocer las ilustraciones y su significado. Por tanto, descubrimos los tipos de escritura que se utilizaban en esta época, muy distintos a los actuales, y que la Paleografía es la disciplina que los estudia. También nos explicó el tipo de soportes sobre los que se escribían los libros en la Antigüedad y en la Edad Media: el papiro y el pergamino.

El miércoles 1 de febrero nos reunimos para la segunda sesión del proyecto. Tras repasar brevemente algunos de los puntos tratados en la sesión anterior, profundizamos en las características de los libros medievales y pudimos observar en uno de estos facsímiles cómo se fabricaban. Cómo se reunían las hojas de pergamino (piel de animales) para formar los cuadernos, cómo se preparaban las

páginas para recibir la escritura. Hablamos a su vez de cómo los distintos artesanos que intervenían en el proceso de elaboración dejaban su “huella” en los libros, en especial el copista, que en ocasiones ponía su nombre, del rubricator, que hacía los títulos y las letras iniciales, del miniaturista que hacía la decoración y dibujaba y coloreaba las imágenes, o daban noticias de quién lo encarga o de para quién era el libro. A continuación pasamos al tema de los artificios literarios y juegos de letras y expusimos las definiciones que habíamos buscado de los que íbamos a estudiar: caligrama, acróstico, mesóstico, teléstico, laberinto de letras, poema figurado. Por último, establecimos los puntos a tratar en el desarrollo del proyecto y distribuimos el trabajo a realizar por cada uno para la siguiente sesión que consistiría en la lectura de los primeros capítulos de la tesis de Rafael de Cózar para comprender la historia de estos juegos de letras.

El miércoles 22 de febrero fue la tercera sesión oficial del proyecto. En ella, la investigadora nos entregó unas fotocopias con los datos que había recopilado, a partir de la bibliografía especializada, acerca de los diferentes manuscritos que vamos a analizar indicando su cronología, la región de donde procedían o donde se copiaron, a qué reyes, obispos, abades o monasterios iban dedicados o eran sus poseedores y el nombre del copista o copistas en su caso. Asimismo distinguimos qué tipo de juegos de letras contenían: si se trataba de acrósticos, mesósticos, telésticos o sus combinaciones, o si se trataba de laberintos y poemas figurativos. A partir de aquí, cada uno se encargó de analizar cada uno de estos temas: la cronología, la zona geográfica, el tipo de artificio utilizado y los asuntos contenidos en esos mensajes. Después del descanso pusimos en común todos los datos que conseguimos. Por último hablamos sobre cómo nos íbamos a organizar para elaborar el proyecto y nos dividimos los diferentes apartados para realizar la memoria del trabajo.

En una sesión extraordinaria celebrada la tarde del día 16 de marzo elaboramos el resumen del proyecto y comenzamos la puesta en común de los apartados para la redacción de la memoria. Asimismo pusimos las bases para la realización del panel que los alumnos terminarían en sus centros donde también prepararían la traducción al inglés del resumen.

La última sesión ordinaria tuvo lugar el día 21 de marzo, día en el que se terminó la redacción de la memoria, a falta de una revisión y corrección final por parte de la profesora, y se comenzó a preparar el powerpoint, seleccionando las imágenes obtenidas de reproducciones digitales de los manuscritos útiles para el proyecto y disponibles en páginas web de archivos y bibliotecas.

Una segunda sesión extraordinaria se celebró el día 6 de abril, por la tarde, para preparar la exposición en el Congreso final y asignar la participación o intervención que corresponderá a cada miembro del proyecto en dicho Congreso.

Se programa un último encuentro el día 17 de abril para el ensayo definitivo de la presentación del proyecto en el Congreso del día 18 de abril.

5. Estado de la cuestión

En España existe un buen trabajo sobre la relación entre poesía e imagen, los artificios literarios y su evolución desde sus más remotos antecedentes históricos hasta la actualidad, que fue la tesis doctoral de un antiguo profesor del Departamento de Literatura de la Universidad de Sevilla, Rafael de Cózar. En ella dedica un apartado al más conocido de los monjes hispanos que creó varios poemas figurativos en los que se combinan las técnicas del laberinto con las de los acrósticos. Este copista, de nombre Vigila (o Vigilanus en latín), trabajó en el monasterio de San Martín de Albelda, en La Rioja, en el siglo X.

Sus poemas ya habían sido estudiados por un latinista, el profesor Díaz y Díaz, gran conocedor de los manuscritos en escritura visigótica, quien los recoge en un libro dedicado a los *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*. Este libro y otro dedicado a los *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, junto con el *Corpus de códices visigóticos* del paleógrafo, Agustín Millares Carlo, han sido las principales fuentes de información. A través de las descripciones que proporcionan de estos manuscritos, hemos podido determinar en cuáles de ellos se encuentran los juegos de letras en los que basar nuestro proyecto. En algún caso en los que las descripciones nos ofrecían algunas dudas, hemos podido solucionarlas gracias a las reproducciones digitales de los principales archivos y bibliotecas donde se encuentran: el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional de España o la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

Pero estos estudios no tenían como objetivo principal estos juegos de letras, sino el contenido, la datación, localización y descripción de las características materiales y formales de los manuscritos. Por ello, aunque a través de los trabajos publicados podíamos saber en qué manuscritos se utilizaban estos acrósticos y laberintos y podíamos encontrar de manera individualizada los datos relativos a la fecha exacta o aproximada (por siglos) en que se produjeron y en algunos casos los monasterios o la región donde se copiaron, así como el desciframiento de los mensajes presentes en cada uno de estos juegos, no hay ningún estudio que los agrupe y los relacione entre sí.

Y este es el vacío que queremos cubrir con nuestro proyecto. Hacer un análisis de conjunto de estos manuscritos, un total de 23 que hemos tomado en consideración. Pretendemos averiguar su distribución cronológica por siglos, establecer si es posible en qué centros (cortes regias, catedrales, monasterios) se copiaron preferentemente o, al menos, en qué región, y clasificar los mensajes que contienen, determinando si hacen referencias a monasterios o iglesias, personajes de la monarquía o de la jerarquía eclesiástica (obispos, abades) o simples copistas, normalmente modestos monjes o clérigos.

6. Cuerpo del trabajo

6.1. Diseño y desarrollo del trabajo de campo

El trabajo de campo ha tenido dos vertientes bien diferenciadas.

Una primera consistía en precisar el concepto de "juegos de letras" y las definiciones asociadas a cada uno de los tipos posibles existentes en nuestros manuscritos. Lo hemos hecho a partir del trabajo de Rafael de Cózar y buscando estos términos en internet. Una vez claros los conceptos, y basándonos también en la tesis de Cózar, nos interesaba conocer el origen y evolución histórica de estos artificios literarios para comprender mejor cómo habían llegado a la península Ibérica en la Alta Edad Media.

La segunda vertiente consistía ante todo en rastrear, entre el corpus de códices visigóticos elaborado por Agustín Millares, cuáles de estos manuscritos incluían algunos de los juegos de letras objeto de nuestro proyecto, completando su información con los trabajos de Díaz y Díaz.

Una vez identificados los manuscritos utilizables para el estudio, buscamos qué tipos de "Juegos de letras" se encontraban en ellos, dividiéndolos en acrósticos, con sus derivados mesósticos, telésticos y sus combinaciones, laberintos y poemas figurativos.

A continuación pasamos a organizar los datos que habíamos conseguido sobre estos manuscritos y que nos pudieran dar pistas sobre las fechas y lugares de copia de los mismos. Del mismo modo había que clasificar qué información proporcionaban estos juegos sobre los protagonistas involucrados en estos libros: propietarios, destinatarios, comanditarios, copistas.

Asimismo buscamos a través de internet libros digitalizados en las páginas web de archivos y bibliotecas para seleccionar las imágenes más significativas que nos pudieran servir de apoyo y ejemplo en especial para la exposición y presentación en powerpoint del proyecto.

6.2. Tratamiento de resultados

Revisada la información disponible en la bibliografía consultada sobre manuscritos en escritura visigótica, sólo hemos hallado veintidós de ellos que contengan algunos de los "juegos de letras" que nos interesaban: acrósticos y sus variedades (mesósticos, telésticos y combinaciones), laberintos y poemas figurativos. Hemos incluido también el caso de un manuscrito que representa el nombre del copista utilizando escritura cifrada.

En estos manuscritos son más numerosos los laberintos, presentes en 16 de los manuscritos, mientras que los acrósticos y sus derivados aparecen sólo en 7 de ellos. En dos de los manuscritos se utilizan tanto laberintos como acrósticos y sólo en uno de ellos, el manuscrito número 3 de nuestra lista, junto a estas dos categorías de artificios, encontramos la existencia de poemas figurativos. No

obstante, el número de estos artificios es algo mayor si tenemos en cuenta que en algunos casos aparece más de un laberinto o de un acróstico en el mismo códice. Así, en el ya citado número 3 de la lista se encuentran seis poemas figurativos, dos acrotelésticos y un laberinto. En el manuscrito 2 hay dos laberintos y 3 en el número 14 (aunque según Díaz podrían proceder de distintos códices), mientras en el 10 se realizan un acromesoteléstico y un acróstico.

En cuanto a la **datación** de estos manuscritos, no todos llevan indicación de una fecha precisa; tan sólo la hemos encontrado en once casos: los números 2 (año 1047), 3 (976), 6 (951), 8 (920), 10 (932), 11 (1047), 12 (1058), 13 (945), 20 (1072), 21 (1055), y 23 (970). Con bastante aproximación se pueden fechar también los números 4 y 5 hechos para Alfonso III que reinó entre 866 y 910; el número 7 entre 1065 y 1071, porque perteneció al obispo Pelagio de León; el número 9 se sabe que se terminó de copiar en 1091 y de iluminar en 1109. En los demás casos se han atribuido a distintos siglos siguiendo las opiniones de los especialistas que los han estudiado. De este modo, la distribución cronológica resultante por siglos sería la siguiente: cuatro manuscritos pertenecerían al siglo IX; once manuscritos, el mayor número de ellos, se habrían copiado en el siglo X; siete ejemplares corresponderían al siglo XI; mientras al siglo XII se asigna un solo caso. Estos datos coinciden con lo que se sabe acerca de los momentos de mayor esplendor en la copia de códices en escritura visigótica, que corresponderían al siglo X y primera mitad del XI y con la decadencia y desaparición de esta escritura en el siglo XII.



Siglo IX	<p>4.- ESCORIAL, P.I.7 Isidorus, Etymologiae. 5.- ESCORIAL, T.II.25 Isidorus, Sententiae. 6.- LEÓN, Colegiata de S. Isidoro, ms. 1, Moralia. 16.- MADRID, BN, 10001. I. Psalterium. Cantica et Hymni.</p>
Siglo X	<p>1.- CÓRDOBA, Archivo Capitular, ms. 123. Alvarus Paulus, Opera et alia opuscula. 3.- ESCORIAL, d.I.2 Collectio Canonum Hispana y Lex Visigothorum. Codex Vigilanus seu Albeldensis. 8.- LEÓN, Archivo Catedral, nº 6. Biblia. 10.- MADRID, Archivo Histórico Nacional, cód. 1007B, Codex miscellaneus 13.- MADRID, BN, Cód. 80, Moralia in Job. 14.- MADRID, BN, ms. 494, Vitae Sanctorum et alia opuscula 15.- MADRID, BN, ms. 1872 Collectio Canonum Hispana, 17.- MADRID, BRAH Emil. 25. Etimologías. 19.- NUEVA YORK, Pierpont Morgan Library, ms. 644 (Cod. Thomps. 97). Beatus 22.- TOLEDO, Archivo y Biblioteca Capitular, 11.4. Gregorius, Moralia. 23.- VALLADOLID, Biblioteca Santa Cruz 433 + MADRID, BN, Vit. 14.2 (ff. 1-5). Beatus.</p>
Siglo XI	<p>2.- ESCORIAL, &.I.3, ff. 8v-9. Ascaricus et Tuseredus, Epistulae. Isidorus, Etymologiae. 7.- LEÓN, Archivo Catedral, nº 2. Liber Commicus. 11.- MADRID, Biblioteca Nacional 14, 2. Beato 12.- MADRID, BN, Vit. 14-5. Liber Iudiciorum 18.- MADRID, BRAH cód. 78, Codex miscellaneus 20.- PARÍS, BN, n.a.l. 2169. Etymologiae. 21.- SANTIAGO DE COMPOSTELA, Bibl. Universitaria, 5. Psalterium et Liber canticorum.</p>
Siglo XII	<p>10.- LONDRES, BL, Add. Ms. 11695. Beatus</p>

En cuanto a la **localización geográfica** de estos manuscritos, tampoco se conoce en todos los casos con certeza el centro o la región donde se copiaron. En algunos de ellos lo conocemos gracias precisamente a que en estos juegos de letras se revela el nombre de un monasterio o de un abad u obispo que permite a los investigadores plantear hipótesis. Si se trata de un encargo regio, pueden haber sido elaborados en el entorno de la corte, pero también pueden haberse encargado a un centro monástico o eclesiástico. Desde el punto de vista geográfico, tras analizar los manuscritos y la bibliografía especializada, hemos obtenido los siguientes datos:

La mayoría de estos manuscritos fueron escritos en el reino de León que comprende el territorio del primitivo reino astur, con su capital Oviedo; y la nueva capital, la ciudad de León, así como los monasterios de Santa María de Algares, San Miguel de Escalada, Sahagún, y Valcavado. Otro foco importante de producción es el condado de Castilla, que terminará uniéndose al reino leonés. Destacan en Castilla los monasterios de Valeránica y Silos. Y la región de La Rioja que en el periodo considerado dependerá alternativamente de Navarra o de Castilla, siendo sus principales centros escritorios San Martín de Albelda y San Millán de la Cogolla.

En cambio, no aparecen estos juegos de letras en manuscritos en escritura visigótica producidos en los primitivos condados catalanes, quizás porque el momento de mayor utilización y difusión de estos artificios coincide con la pronta desaparición de la escritura visigótica en esa zona, donde en el siglo X ya se escribe en escritura carolina. Tampoco los hemos encontrado en manuscritos copiados en centros mozárabes, a pesar de que Eulogio de Córdoba trajo de monasterios pirenaicos un libro con la obra de Porfirio y, por tanto, debían ser conocidos.

En cuanto al **contenido** de los mensajes que transmiten estos artificios literarios nos revelan quién encargó el libro, para quién o de quién era, quién lo escribió, a veces incluyen la advocación del monasterio donde se elaboraron o al que pertenecieron e incluso, más raramente, la fecha en que se copiaron.

De los personajes e instituciones que figuran en estos juegos, la mayor parte pertenecen al ámbito eclesiástico, los propios monasterios en siete casos y diez miembros de la jerarquía eclesiástica, de los que cuatro son obispos y seis abades. A ellos habría que sumar los once casos relacionados con los copistas de estos manuscritos, cuya condición de eclesiásticos manifiestan en ocasiones y en otras sabemos que eran monjes en los monasterios donde trabajaban.

Menos abundantes, sólo en seis de estos manuscritos, son las menciones a la monarquía, ya sea a los reyes o a otros miembros de la familia real, reinas e infantes.

Entre los mensajes referidos a personajes e instituciones eclesiásticas, hemos realizado una clasificación de los textos de los **laberintos** y de ellos hemos deducido que en el siglo X predominan los laberintos que hablan sobre monasterios (manuscritos números 3,13,19), los de abades (8, 23) y los de obispos (22); en los siglos X-XI, hemos catalogado solo uno que trata sobre abades (15); en el propio

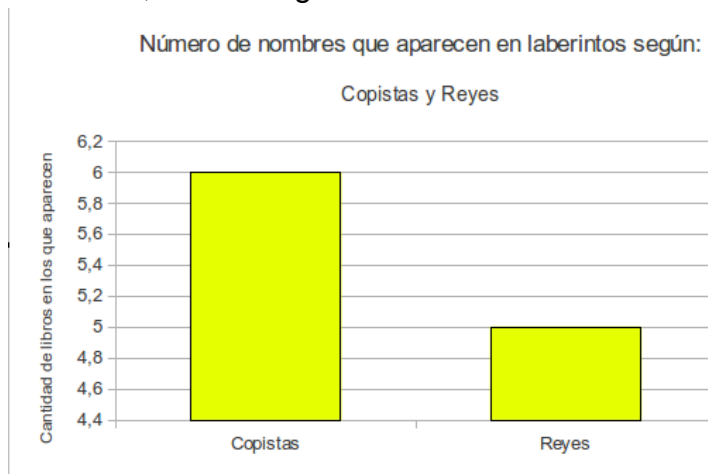
siglo XI, hemos encontrado dos que nombran a monasterios (2, 20) y uno que nombra a un obispo (7); y por último hemos encontrado uno que no se sabe si es del siglo XI o XII que menciona un monasterio y un abad (9).

Según el lugar, vemos que predomina el monasterio de Silos en Castilla con dos laberintos uno sobre un monasterio y un abad (10) y el otro sobre un presbítero (21); luego viene La Rioja con uno de un monasterio (3); después en Albares que está en León con uno de un abad (9); en Escalada en León con uno sobre un monasterio (20); en Valcavado en León sobre un abad (23).

Si nos fijamos en fecha, lugar y dedicatorias a la vez, vemos que en el siglo X hay un laberinto de La Rioja con dedicatoria a un monasterio (3, uno de Escalada (León) dedicado a otro monasterio (20), uno de Albares (Castilla) dedicado a un abad (9); y un último en Valvacado (León) dedicado a un abad. Del siglo XI, hay uno de Silos (Castilla) que nombra a un obispo (21). Finalmente, hay uno del siglo XI o XII que se escribe en Silos (Castilla) dedicado a un monasterio y un abad (10).

Finalmente, obtenemos que abundan los laberintos con obispos con 4, los de abades con 5 y los de monasterios con 6.

Por último, hemos observado la presencia de copistas y reyes en los laberintos, con los siguientes resultados:



Por otra parte, respecto al contenido de los **acrósticos**, menos numerosos y presentes en los manuscritos número 3,6,10,16,17,18 y 19.

El texto del número 3 nos revela que el copista es Baltarius y el abad Savarico. En el 10 los copistas son Aeximinus y Vigila también nos dice que el monasterio en el que lo escribieron fue el de San Millán. En el 16 el comanditario es Veranio, el copista es Mauro y el propietario es Abundantius. En el 17 el copista es Jimeno y el monasterio es San Millan. En el 18 la propietaria es Leogundia hija del rey Ordoño. En el 19 el copista es Magius y el propietario es el abad Victor.

7. Conclusiones

Las principales conclusiones que hemos extraído de nuestro proyecto son las siguientes:

1. Del total de más de doscientos manuscritos y fragmentos de manuscritos en escritura visigótica conocidos y recopilados en su día por Agustín Millares, a los que habría que añadir decenas de fragmentos aparecidos con posterioridad a su trabajo, sólo hemos hallado veintidós de ellos que contengan algunos de los "juegos de letras" que nos interesaban: acrósticos y sus variedades, laberintos, poemas figurativos. A ellos hay que añadir otro con escritura cifrada para señalar el nombre del copista.

2. En cuanto a la distribución cronológica por siglos, sólo cuatro pertenecen al siglo IX. El mayor número de ellos se concentra en el siglo X, con once manuscritos. Desciende la cifra en el siglo XI con siete ejemplares, para desaparecer casi drásticamente en el siglo XII, con un solo caso. Coinciden estos datos con lo que se sabe acerca de los momentos de mayor esplendor en la copia de códices en escritura visigótica, que corresponderían al siglo X y primera mitad del XI y con la decadencia y desaparición de esta escritura en el siglo XII.

3. En cuanto a su distribución geográfica, coincide principalmente con el territorio del reino asturleonés y el condado de Castilla, luego incorporado a la corona leonesa, y la región de La Rioja. Sorprende la ausencia de estos recursos en manuscritos en escritura visigótica producidos en los primitivos condados catalanes, quizás porque el momento de mayor utilización y difusión de estos artificios coincide con la pronta desaparición de la escritura visigótica en esa zona, donde en el siglo X ya se escribe en escritura carolina. Tampoco los hemos encontrado en manuscritos copiados en centros mozárabes, a pesar de que Eulogio de Córdoba trajo de monasterios pirenaicos un libro con la obra de Porfirio y, por tanto, debían ser conocidos.

4. Es más frecuente el empleo de laberintos que el de acrósticos y sus derivados. Hemos hallado laberintos en 16 de los manuscritos mientras que los acrósticos aparecen sólo en 7 de ellos. En dos de los manuscritos se utilizan tanto laberintos como acrósticos y en uno de ellos a estas dos categorías de artificios hay que sumar la presencia de poemas figurativos.

5. En cuanto al contenido de estos juegos de letras, es decir, al mensaje que transmiten, casi en la mitad de los manuscritos encontramos referencias a personajes relacionados con la confección del libro, los copistas que intervienen en la escritura de los textos (once casos). Más abundantes, porque en algunos casos se suman a las menciones a los copistas, son las referencias a las personas o instituciones que los encargan o a los que van destinados los libros, normalmente sus propietarios. En estos casos, cuando los personajes citados han sido

identificados, destacan los miembros de la jerarquía eclesiástica, con cuatro casos de obispos y seis de abades. En seis casos aparecen citados miembros de la familia real: reyes, reinas e infantes. Por último, en siete casos encontramos la advocación bajo la que se encuentra el monasterio al que pertenece el manuscrito.

8. Valoración personal

Nuria Beltrán

El proyecto que hemos realizado me ha parecido muy interesante y didáctico. He recordado muchos datos sobre la Edad Media que había olvidado, además de aprender nuevos aspectos. En general, el proyecto ha ido bien y ha sido entretenido, además de educativo. El trabajo ha sido equitativo respecto a su reparto. Me han gustado mucho algunos manuscritos y libros que hemos visto. Para finalizar, los compañeros y profesores que he conocido son muy amables.

Carmen Espiñeira

Este proyecto me está pareciendo bastante interesante y gracias a él he aprendido muchas cosas que no sabía y me ha ayudado a ampliar mis conocimientos sobre la Edad Media. Lo que más me ha gustado del proyecto ha sido poder ver antiguos manuscritos de la Edad Media hispana y entender su significado, es decir para qué servían y por qué se hacían de aquella manera. Respecto a la experiencia me ha encantado participar y, si tuviese oportunidad de volver a participar otro año, claro que diría que sí.

Marta Garrido

Participar en este proyecto me ha parecido muy interesante, tanto por el tema del trabajo, del que he aprendido mucho, como por poder trabajar con compañeros de otros institutos. Por otra parte, el poder reunirnos en la Universidad de Sevilla con la investigadora Carmen del Camino, ha sido un punto a favor, ya que nos ayudará en un futuro a realizar más trabajos como este. Por último agradezco mucho la oportunidad de haber podido colaborar en este proyecto que expondremos en un importante congreso.

Francisco Javier Matito

Mi opinión personal es que este proyecto me ha gustado mucho porque hemos aprendido cómo localizar los monasterios donde se hicieron los libros, los copistas, los abades, los propietarios, etc. También hemos aprendido cómo se hacían, cómo se dividían los trabajos o cómo los encuadernaban, teniendo en cuenta el punto de vista estético.

Marisol Vázquez

Sinceramente es un proyecto que me ha encantado, pensaba que no iba a ser para tanto, pero me equivocaba. Aunque al principio todo era teoría y algunos ejemplos que pudimos tocar, se trata de un proyecto muy interesante. Jamás pude imaginar cómo escribían, más bien, sobre qué escribían hace siglos.

9. Agradecimientos

Nuestro agradecimiento al coordinador de este proyecto, Sergio Delgado López, y a la profesora Carmen del Camino Martínez por su ayuda y orientaciones para llevarlo a buen fin.

A nuestros IES: Itaca (Tomares), Llanes (Sevilla) y Martín Rivero (Ronda) por la oportunidad de participar en este proyecto y las facilidades dadas para desarrollarlo.

A la Universidad de Sevilla por poner a nuestra disposición sus instalaciones y medios para la realización del proyecto.

A Carolina Clavijo Aumont, Coordinadora de Jóvenes con Investigadores Sevilla, por su labor de organización y su disponibilidad para resolver dudas y problemas.

A nuestras familias por habernos animado y por el apoyo recibido en todo momento.

10. Fuentes y Bibliografía

FUENTES

Relación de manuscritos visigóticos con "juegos de letras".

1. CÓRDOBA, Archivo Capitular, ms. 123
2. EL ESCORIAL, &.I.3
3. EL ESCORIAL, d.I.2
4. EL ESCORIAL, P.I.7
5. EL ESCORIAL, T.II.25
6. LEÓN, Colegiata de S. Isidoro, ms. 1
7. LEÓN, Archivo Catedral, ms. 2
8. LEÓN, Archivo Catedral, ms. 6
9. LONDRES, British Library, Add. Ms. 11695
10. MADRID, Archivo Histórico Nacional, cód. 1007B
11. MADRID, Biblioteca Nacional, vitr. 14, 2
12. MADRID, Biblioteca Nacional, Vitr. 14, 5
13. MADRID, Biblioteca Nacional, ms. 80
14. MADRID, Biblioteca Nacional, ms. 494
15. MADRID, Biblioteca Nacional, ms. 1872
16. MADRID, Biblioteca Nacional, ms. 1001
17. MADRID, Biblioteca Real Academia de la Historia, Emil. 25
18. MADRID, Biblioteca Real Academia de la Historia, cód. 78
19. NUEVA YORK, Pierpont Morgan Library, ms. 644
20. PARÍS, Bibliothèque Nationale, n.a.l. 2169
21. SANTIAGO DE COMPOSTELA, Biblioteca Universitaria, 5
22. TOLEDO, Archivo y Biblioteca Capitular, 11.4
23. VALLADOLID, Biblioteca Santa Cruz 433 + MADRID, BN, Vit. 14.2 (ff. 1-5)

BIBLIOGRAFÍA

DE CÓZAR SIEVERT, Rafael: *Poesía e imagen: formas difíciles de ingenio literario*. Sevilla, 1991. http://boek861.com/archivos/lib_cozar/

DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio: *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*. Logroño, 1979.

DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio: *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*. León, 1983.

LA POESÍA VISUAL EN ESPAÑA (Siglos X-XX – Antología). Selección, introducción y notas de Felipe Muriel Durán. Salamanca, 2000

MILLARES CARLO, Agustín: *Corpus de códices visigóticos*. Las Palmas de Gran Canaria, 1999.

WEBGRAFÍA

es.antiquitatem.com/cligrama-technopaignia-poema-figura

bibliotecadigitalhispanica.bne.es/

bibliotecadigital.rah.es/

<http://dailymedieval.blogspot.com.es/2012/07/medieval-acrostics.html>

http://www.antoniomiranda.com.br/poesia_visual/laberinto%201.html

<http://barzaj-jan.blogspot.com.es/2014/01/laberintos-literarios.html>

<http://codicologia.atspace.cc/contenidos/08Decoracion/08-03-EscrRealzada.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=5cTim-E1Yd0>